

Para no gastar en vano

Es tiempo de encarar la siembra de pasturas subtropicales, y hay detalles que debe conocer para tornar redituable una inversión que no es menor. Especies recomendadas según ambientes, el valor de una siembra exitosa y cómo determinar el primer aprovechamiento.

Hace rato que el NEA está aggiornando sus planteos ganaderos mediante el uso de reservas y de pasturas adaptadas. Para la Ing. Agr. **Celina Borrajo**, de la EEA INTA Mercedes, provincia de Corrientes, en los ambientes donde la producción del campo natural es baja por estar degradados o por tratarse de pastizales de mala calidad (Malezal, Lomadas coloradas), **la inversión en una pastura está justificada ampliamente con sólo considerar la producción de carne que puede obtenerse.**

La finalidad de una **pradera subtropical** es **incrementar la producción y la calidad de forraje durante el período primavero-estivo-otoñal**. En general se la utilizará para satisfacer la demanda de **categorías con mayores requerimientos nutricionales**, como la recría de vaquillas o la recría y engorde de terneros. Estas praderas admiten ser pastoreadas tanto en su período de crecimiento primavero-estival como durante el invierno, en éste último caso merced al diferimiento del crecimiento otoñal para ser utilizado posteriormente en pie durante la estación fría.

QUÉ SEMBRAR

Las **especies** elegidas dependerán de la zona agroecológica en que se encuentre el campo del productor y a su vez podrían ser convenientes unas u otras según el relieve. Borrajo divide

la provincia de Corrientes en tres grandes áreas: las Lomadas coloradas y arenosas, el Malezal y la Meseta Mercedaña, que abarcaría Afloramientos Rocosos y Monte Ñandubay (ver **cuadro**). Dentro de estas zonas las forrajeras que se comportaron mejor fueron en todos los casos **aquellas que no producen semillas y que demandan trasplantar los gajos**, denominadas especies por trasplante.

En cuanto a la **preparación del suelo**, se privilegia la labranza convencional si se viene de un pastizal, dado que incorpora material al suelo, acumula humedad y combate las malezas. “Cuanto antes empecemos será mejor. Lo recomendable es preparar el suelo con dos rastras de discos y una rastra de dientes –avisa la especialista–. Y si el potrero ya fue laboreado en algún momento podría realizarse una siembra directa, quemando la cobertura vegetal con glifosato”.

CUÁNDO Y CÓMO HACERLO

La **época de siembra más adecuada** de pasturas subtropicales es durante la primavera, específicamente en **octubre-noviembre**, porque la semilla va a germinar y formará una plantita lo suficientemente fuerte como para soportar el calor del verano, y lo bastante robusta como para afrontar el primer invierno. Implica, además, **una rápida implantación y una pronta utilización**.

La **calidad de las semillas es fundamental** para calcular la densidad de siembra óptima.



Los datos de pureza y germinación, junto al número de plántulas deseado, peso de 1.000 semillas y porcentaje de logro esperado, nos permitirán hacer los ajustes para obtener el número de plántulas adecuado para cada especie. “No debe perderse de vista que para sembrar una pastura subtropical se realiza una gran inversión y puede fracasar por utilizar semillas de mala calidad, lo cual se podía prevenir con un análisis previo”, advierte Borrajo.

Para la profesional, **la máquina sembradora en líneas con cajón para fertilizante es la mejor opción**, dado que permite realizar una óptima distribución de la semilla con la profundidad adecuada y colocar el fertilizante debajo y al costado de la línea de siembra. La **profundidad de siembra** es fundamental porque si enterramos mucho una semilla pequeña seguramente agote sus reservas antes de emerger. Por ejemplo, en *Setaria* debe realizarse una siembra superficial; con 0,5 cm se tiene la profundidad adecuada. En contrario, semillas de tamaño ma-

yor, como las de *Brachiaria*, deben enterrarse a 2 cm de profundidad aproximadamente. La **compactación post-siembra con un rolo** suele ser importante cuanto más pequeña sea la semilla, especialmente en lotes preparados con labranza convencional (suelos muy sueltos).

Asimismo, la **fertilización fosforada** es fundamental para lograr una rápida implantación y una buena producción de materia seca en los suelos que son deficitarios en este nutriente. “Lo aconsejable es utilizar de 80 a 100 kg/ha de fosfato diamónico o superfosfato triple. Si agregamos diamónico es mejor, porque además del fósforo estamos sumando algo de nitrógeno, que va a ayudar a acelerar el desarrollo inicial de las plantitas”, enfatiza Borrajo.

ÚSELAS COMO CORRESPONDE

El **pastoreo inicial** es muy importante, e **interesan dos condiciones antes de entrar al potrero con los animales: el anclaje y la cobertura**. En el primer caso corresponde ir al lote y simular el trabajo de la lengua del animal; si al tirar el pasto se corta será indicador de que está bien anclado, pero si la planta se arranca completamente deberemos esperar.

La cosa no termina ahí. Si no está suficientemente cubierto el suelo, todos los espacios libres que queden van a ser sitios disponibles para que los ocupen las malezas. En consecuencia, hay que esperar que la planta se haga un poco más grande (macolle) y alcance más cobertura antes de hacer la primera utilización. Y en el último de los casos si aun así no logramos un 80% de cobertura, habrá que aguardar a que florezca y semille, para facilitar la resiembra natural.

El ambiente define

	Lomadas coloradas y arenosas	Malezal	Afloramientos Rocosos y Monte Nandubay
Especies por trasplante	Pasto bermuda o estrella	Pasto nilo	Pasto pangola
Especies por semilla	<i>Brachiaria brizanta</i> <i>Panicum maximum</i>	<i>Setaria sphacelata</i> <i>Panicum coloratum</i> cv. Bambatsi <i>Brachiaria humidicola</i>	<i>Setaria sphacelata</i> <i>Panicum coloratum</i> cv. Bambatsi Grama Rhodes